

# Jaque en la escuela

# V

CANDY CRUSH,  
EL CAMELO,  
AMARGO DE  
CELIA VILLALOBOS

P59

El ajedrez pone a los políticos de acuerdo. Todo el Congreso pide implantarlo como asignatura obligatoria. 300 centros ya sacan los tableros en horario lectivo para estimular las capacidades de los alumnos

# Practicar ajedrez mejora las notas en matemáticas y lectura. El campeón español sub-18 era revoltoso y rebelde en clase hasta que se enganó al tablero

•• DANIEL VIDAL



Enfrentarán sus alumnos de quinto y sexto de Primaria del colegio Mirabal, en Boadilla del Monte (Madrid), este trimestre: ¿Qué es un gambito? ¿Y una celada? ¿Qué son los peones doblados? ¿Dónde está más seguro el rey? ¿Cuántos puntos vale la dama? Y así hasta cincuenta preguntas que los chavales responderán de carrerilla. No hace falta estudiar mucho cuando uno se quita el pijama por la mañana pensando en alfiles y torres, en escaques y enroques, y en el horario escolar están marcadas en rojo las clases de ajedrez, después del recreo, entre lengua y mates. Las más divertidas de toda la semana.

En España hay más de mil centros en los que se puede cursar ajedrez como optativa o actividad extraescolar, pero el Mirabal es uno de los 300 colegios en los que ya es una asignatura obligatoria, con controles periódicos y notas a final de curso.

La mayoría son centros privados y están en Cataluña y Baleares. Precisamente, la proposición no de ley aprobada este mes en el Congreso por inusual unanimidad de todos los grupos políticos de la Comisión de Educación, reclama al Gobierno que convierta este deporte en materia obligatoria en todos los colegios. Su aplicación dependerá luego



Bobby Fischer derrotó al soviético Spassky en plena Guerra Fría.

Fue el Parlamento Europeo el que recomendó ya en 2012 introducir el ajedrez en el sistema educativo de todos los países, atendiendo, como ha hecho el Congreso de los Diputados, a la pila de investigaciones que certifican los beneficios de este juego. Una de las más reveladoras se desarrolló en Trier (Alemania). Una clase de Primaria sustituyó una hora de matemáticas por ajedrez, mientras otra clase mantenía las tres horas semanales de mates, sin tocar el tablero. Durante cuatro años consecutivos, la nota media en matemáticas de la primera clase fue mejor que la segunda. Otro estudio de las universidades de Girona y Lleida comprobó significativas mejoras en lectura. Las dos materias en las que más fallan los alumnos españoles. El rendimiento escolar aumenta un 17% cuando el pupitre se convierte en tablero.

Un experimento desarrollado en Nueva York hace más de 20 años o el último informe de la Kasparov Chess Foundation también demuestran el potencial de este deporte para estimular «unas 25 cualidades», resume el periodista Leontxo García, autor del libro 'Ajedrez y ciencia, pasiones mezcladas' (Crítica). Mover las piezas implica análisis, cálculo, evaluación y selec-

procesos mentales. Algo así como un divertido 'chute' de inteligencia.

Lo confirma el actual número 1 español y 41 del mundo, Paco Vallejo: «El ajedrez me ha ayudado en muchas cosas. Yo, por ejemplo, nunca he tenido problemas para concentrarme, aunque yo tampoco me considero un 'cerebrito'». No solo eso. Un estudio de la Universidad de La Laguna (Tenerife) asegura que los alumnos que practican ajedrez tienen más habilidades socioafectivas que los que juegan al fútbol o al baloncesto. Buscar el jaque mate «moldea la capacidad de afrontar y resolver problemas e influye en el desarrollo sociopersonal de los niños que lo practican», revela Ramón Aciego, uno de los autores del trabajo.

## ¿Deporte de riesgo?

Y además, «si juegas bien, no te puede ganar ni el número 1 del mundo», anima el gran maestro Miguel Illescas, campeón de España absoluto en ocho ocasiones. Sin embargo, Illescas no cree que, en unos años, los niños dejen de cambiar cromos de Messi y Casillas y sueñen con ser Kasparov o Magnus Carlsen, el noruego de 24 años con cara de crío que acaba de revalidar su título de campeón del mundo frente al indio 'Vishy' Anand, y que se ha convertido en un ídolo de masas en su

8

de cada diez hogares españoles dispone de un tablero de ajedrez. Es el tercer deporte más practicado.



El profesor Antonio Jiménez, en una de las clases de ajedrez del colegio Mirabal.

ALBERTO FERRERAS

### EL DISCÍPULO PABLO MARTÍN

«El mar donde el mosquito bebe...»

La proposición aprobada por el Congreso nace del empeño personal del diputado socialista Pablo Martín, ajedrecista medio y gran defensor del deporte: Su maestro, Joan Ramón Gallana, al que nunca le ha ganado una partida, fue el primero en revisar el texto de la propuesta. Martín acabó su intervención en el Congreso con un proverbio indio: «El ajedrez es el mar donde el mosquito bebe y el elefante se baña».

país. Sus partidas se retransmiten por televisión y se siguen con la pasión de un Madrid-Barça.

«Esta es una gran iniciativa para enseñar a pensar, para el desarrollo intelectual y personal de los alumnos. Pero debemos separarlo de la competición deportiva y de la ambición», observa Miguel Illescas, que enseña a jugar a cientos de niños de Barcelona gracias a su escuela, EDAMI. A su hija Diana, de seis años, no le hace mucha gracia el tablero. En casa del herrero, cuchillo de palo. «Ha desarrollado más la vertiente artística», se consuela su padre, que no quería que su hija se dedicara profesionalmente al ajedrez. Una ciencia que a él mismo le llevó al olimpo del deporte patrio, allá por los años 90. «Es una actividad de riesgo», sentencia. «Miles de niños quieren llegar a lo más alto y solo unos pocos llegan a ser 'top'. A ese nivel, esto exige mucho desgaste del sistema nervioso, del sistema cardiovascular... Es muy duro».

No van por ese camino en el cole-

gio Laude El Altillo, en Jerez de la Frontera (Cádiz). «Aquí, los niños aprenden desde los dos añitos, disfrutando de alfiles y torres si hace falta, pero atendiendo a los beneficios del ajedrez como asignatura transversal», observa Daniel Escobar, director escolar de la Federación Española y profesor del centro gaditano. Es decir, como una materia que refuerza todas las demás. El primer año que el ajedrez entró en este centro para unos pocos alumnos, «los padres protestaron y pidieron que se extendiera al resto. Ahora se imparte a más de 800 alumnos, desde Infantil hasta Secundaria». Los niños, felices de echar unas partidas. Padres y profesores, encantados con los resultados. «En las encuestas que hacemos todos los años con las familias, el 90% se muestra a favor de que sea obligatoria», ilustra el maestro Escobar. A sus 39 años, lleva más de 20 enseñando a jugar y ha visto casi de todo detrás de los pupitres: «Recuerdo perfectamente el caso de José Miguel Fernández», actual campeón

«Es una gran iniciativa para enseñar a pensar», dice el gran maestro Miguel Illescas

de España sub-18 y uno de los mayores talentos del país. «Era un chaval revoltoso, rebelde. No se callaba en clase. El típico gamberrete. En el colegio le amenazaron con la expulsión, pero empezó a centrarse con el ajedrez y eso le cambió el chip. Tuvo un progreso espectacular, mejoró su actitud y comenzó a aprobar las asignaturas que antes suspendía». Ahora estudia la carrera de Administración y Dirección de Empresas y pone contra las cuerdas, sin mucho esfuerzo, a figuras de la talla de Korneiev. Y los que están por venir.

Daniel Escobar (que además es entrenador de Fernández) no pone notas a sus chicos del colegio. Ni suspende ni aprueba. «Consideramos el ajedrez como una herramienta y si, hacemos ejercicios, pero no evaluamos». Y eso que este profesor ha elaborado un temario que ya se rifan en colegios de media España «y que también sirve como guía para docentes». Con la iniciativa del Congreso, la demanda de profesores de ajedrez se incrementará. Escobar no solo da clases a alumnos; también enseña a los futuros maestros. «Hay muchos interesados en formarse», confirma. De ellos dependerá, en último término, que la experiencia llegue a buen puerto para que las futuras generaciones aprovechen el potencial del ajedrez en las aulas. ¿Esto traerá niños más inteligentes a la larga? Illescas lo tiene claro: «Sí. Y con más pensamiento crítico, que se echa de menos».



**1.300**

centros, en total, imparten ajedrez como asignatura obligatoria, optativa o actividad extraescolar.